

LA OBRA ENTOMOLOGICA DEL DOCTOR ANGEL GALLARDO

por

CARLOS BRUCH

Víctima de un síncope cardíaco, el doctor Gallardo falleció en la madrugada del 13 de mayo último, a los 67 años de edad y en momentos del todo imprevistos por sus parientes y amigos. La inhumación de sus restos, al día siguiente, dió margen a una verdadera manifestación de duelo nacional, en virtud de las extensas vinculaciones sociales científicas y diplomáticas, que en vida cultivaba.

Hombre de cultura superior, de temple y condiciones especiales supo granjearse siempre la admiración y el sólido renombre, ya sea como catedrático, ya en las más elevadas investiduras. Actuó en Institutos y Facultades del país, donde ejerció, en épocas difíciles, la Presidencia del Consejo Nacional de Educación y recientemente, el Rectorado de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Su erudición, en el campo de la Historia Natural, con la iniciación de las brillantes investigaciones cariocinéticas y celulares, ligaron al doctor Gallardo íntimamente con muchísimos centros científicos del país y del extranjero, los que le honraban, ya con presidirlos, ya como miembro honorario, en muchas partes.

Designado como sucesor del sabio Ameghino, en la Dirección del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, sentíase feliz, de poderse dedicar también a los estudios mirmecológicos de su predilección.

Después de fecunda actuación en aquel Instituto, la personalidad del doctor Gallardo fué solicitada por el Gobierno Argentino, para encargarle el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y, de conferirle luego la alta misión como Embajador especial ante el Quirinal.

Estas tareas lo alejaron durante muchos años, casi totalmente de aquellas ocupaciones entomológicas, no obstante, concurrir a nuestras sociedades científicas, en cuanto las circunstancias se lo permitían.

De vuelta a la patria, el año 1929, optó por el descanso merecido, pero, con el firme propósito, de continuar, en adelante, los estudios mirmecológicos. Ambicionaba ardientemente, ver una vez terminadas las monografías de nuestras hormigas, de las cuales había publicado ya diversas entregas.

Trabajó con ahinco y gran entusiasmo, durante larga temporada, cuando, por el requerimiento para el cargo de Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, que desde algún tiempo se hallaba convulsionada, obligábase a restringir los trabajos entomológicos, que desde luego consideró de segundo orden.

Poco antes de sorprenderle la muerte, el doctor Gallardo renunció el Rectorado de la Universidad. Se encontraba algo fatigado, sus energías bastante agotadas y la Universidad se hallaba ahora tranquila y normalizada. Únicamente con su carácter tesonero consiguió preparar todavía, en ese lapso libre, casi íntegramente la monografía de las hormigas mirmecinas, de cuya entrega tercera corrigió aun las pruebas de imprenta.

Estas son en brevísimas frases, algunas semblanzas del ilustre Argentino. Deseaba precederlas a mis recuerdos, relacionados con su obra entomológica. Seguramente, otros, más adecuados, van a referirse a otras especialidades, en las que actuó.

Si mi memoria no falla, fué por el año de 1899, cuando conocí por vez primera al doctor Angel Gallardo. Nos encontramos entonces en la vieja casa de la calle Perú, reunidos a la hora del té con nuestro maestro común, el director Carlos Berg, a quien íbamos a consultar sobre temas botánicos y de entomología respectivamente. Recuerdo muy bien, que en sucesivas visitas, hechas a mi querido maestro, éste solía ponderar frecuentemente las excelentes condiciones y la vocación para las Ciencias Naturales de su discípulo.

Al asumir el doctor Gallardo, muchos años después, la Dirección del mismo Museo, se afirmaron nuestras relaciones entomológicas, relaciones, que de afectuosas, en los últimos años, se trocaron en franca amistad.

Habíamos iniciado nuestros estudios mirmecológicos casi simultáneamente. Ya en mis primeras visitas al Museo, encontré en la modesta pieza del Director, varias colonias de hormigas, colocadas en diversos tipos de nidos artificiales, utilizadas para las observaciones *in vitro*, que más tarde, a mediados de 1915, fueron publicadas en los Anales del Instituto.

Las ocupaciones administrativas y docentes no permitieron al doc-

tor Gallardo distraerse en engorrosas investigaciones en campo libre. Desde luego, por razones obvias, y también por inclinación personal, dedicábase preferentemente a los estudios taxonómicos y sistemáticos de nuestras hormigas, mientras continué, por mi parte, con la recolección de materiales y especialmente con los estudios biológicos *in situ*. Gracias a esta feliz combinación y activa colaboración de los colegas Forel y Santschi, los conocimientos sobre nuestra mirmecofauna, adelantaron a pasos insospechados.

Conservaré siempre los mejores recuerdos de nuestras visitas recíprocas; las conversaciones sobre los temas predilectos, absorbían siempre esas gratas reuniones.

Mantuvo también el doctor Gallardo activas relaciones científicas con los mirmecólogos extranjeros, y durante su último viaje por Europa, tuvo la oportunidad de visitar aun a dos de nuestros colegas, Carlos Emery y Augusto Forel. En sobrias epístolas relatábame luego, la penosísima impresión y tristeza, que le causó, al ver, por última vez, agobiados por los años y aniquilados de parálisis, a esos dos hombres, que fueron de los más célebres maestros de otros tiempos.

Casi inoficioso es exteriorizar aquí el interés, con el cual el doctor Gallardo siguió siempre la marcha de los estudios entomológicos en el país, lo mismo, de recordar el aprecio que tenía a nuestra sociedad, en cuyo seno ocupó el sitial de los miembros honorarios, desde su fundación.

Gustábale oír tanto las comunicaciones de sus colegas, como ser escuchado por ellos; cónstame, por habérmelo dicho, que prefería asistir a ciertas reuniones entomológicas, antes que a otros compromisos de mayor trascendencia.

Uno de sus vivos deseos, era acompañarme en alguna exploración de los grandes habitáculos de nuestras hormigas legionarias (*Eciton*); más, nuestras combinaciones fracasaron, como se ve por esta carta recibida de mi amigo a fines de marzo desde Alta Gracia. Me permito transcribirla, pues, en la sencillez de su estilo, se distingue al autor caballeresco, al padre y amigo cariñoso, al entomólogo entusiasta, pero, ya algo preocupado por su propio estado de salud.

«Los Espinillos» Alta Gracia, marzo 25 de 1934.

Señor Doctor Carlos Bruch.

Distinguido amigo:

El mismo día de mi salida para ésta recibí su cariñosa carta del 21. Antes que todo le agradezco su felicitación con motivo de mi nombramiento de Presidente del Directorio local del Ferro Carril de

Buenos Aires al Pacífico. A mi también me preocupa que el recargo de trabajo va absorbiendo todo mi tiempo y mis energías, cada día más escasos con el aumento de los años, así que he resuelto renunciar del cargo de Rector de la Universidad, aprovechando que se encuentra tranquila y normalizada, lo que fué mi principal propósito al aceptar dicho cargo.

Lamento mucho no haber podido presenciar el éxodo de los Eciton en el cual tuvo usted la suerte de obtener unos capullos de macho, de los cuales ya ha obtenido eclosiones. Sería necesario comprobar, si estos machos no han sido anteriormente descriptos con otros nombres, lo que es muy probable, pues hay muchos machos descriptos que no se sabe a que obreras corresponden.

Debe haber algún error respecto de mi supuesta visita a Alta Gracia, a donde no venía desde el mes de octubre, en que efectivamente estuve sólo durante unas horas, en compañía de los ministros Iriondo y Casal que almorzaron conmigo en «Los Espinillos».

Llegamos aquí con lluvia, pero hoy tenemos un día magnífico con el sol brillante que es la principal belleza de esta localidad.

Pienso regresar a Buenos Aires el 4 de abril, pero permaneceré todavía algún tiempo en Bella Vista, que les sienta muy bien a los nietos.

Tengo aquí conmigo tres de ellos, hijos de Guillermo y de Sara Drago, quienes están aprovechando de este hermoso clima.

Hasta pronto, lo saluda muy afectuosamente su amigo.

ANGEL GALLARDO.

No poseía el doctor Gallardo colección particular de insectos. Los materiales estudiados y descriptos por él, los depositaba en las colecciones entomológicas del Museo de Buenos Aires, por consiguiente también los ejemplares típicos de las hormigas, cuya lista daré más atrás.

Alcanzó a publicar el doctor Gallardo una serie de interesantes estudios, de los cuales un cincuenta por ciento corresponden a temas entomológicos. Entre las otras publicaciones, encuéntrase sus clásicas investigaciones cariocinéticas, artículos zoológicos como el compendio y la «Zoología», como también de diversos asuntos botánicos.

Los trabajos entomológicos, cuya lista irá al final, tratan, casi en sus tres cuartas partes de estudios mirmecológicos, otros de lepidópteros, himenópteros y de entomología aplicada, etc.

De las series mirmecológicas deben señalarse las partes correspondientes a las monografías, tituladas «Las Hormigas de la Repú-

blica Argentina», como el aporte más importante del autor. Abarcan éstas: 1°. las Dolicoderinas (1916); 2°. las Ponerinas (1918); 3°. las Dorilinas (1920); las restantes, las Mirmicinas; 4°. género *Pseudomyrma* (1932); 5°. género *Pogonomyrma* (1932) y 6°. género *Crematogaster* (1934).

Representa esta obra una cuidadosa y completa recopilación bibliográfica, dispuesta en orden sistemático con claves analíticas, anotaciones biológicas, etc., hermosamente ilustrada, sobre todo las tres últimas partes; debemos considerar a ese conjunto siempre como base, para los futuros trabajos mirmecológicos.

Poseía el doctor Gallardo fino criterio para interpretar características morfológicas diferenciales, como lo atestiguan sus determinaciones y descripciones de nuevas formas.

En su monografía de las Dolicodirinas (1916) describió, por primera vez una nueva especie y variedades de hormigas de los géneros *Dorymyrma* y *Forelius*. Seguidamente, en «Notas acerca de la hormiga «*Trachomyrma pruinosus* Emery», de impecable presentación, publica sus observaciones biológicas y describe las dos formas sexuales de esta atina. En este mismo volumen de Anales aparecieron también las descripciones de la famosa *Pseudoatta argentina*, cuyo parasitismo con nuestras hormigas podadoras, había sido sospechado por el autor, lo que confirmaron luego nuestras observaciones ulteriores.

En algunas otras publicaciones aparecieron también descripciones de especies y formas nuevas; entre ellas el género *Araucomyrma*, establecido para *Dorymyrma tener* Mayr. Por último, después de muchos años de alejamiento de las tareas entomológicas, el autor se dedicó con nuevos bríos a la redacción de la monografía de las mirmicinas, describiendo previamente algunas nuevas especies y formas sexuales de los géneros *Pogonomyrma* y *Crematogaster*, para incluirlos en esta obra.

Al fallecer, el doctor Gallardo deja tres gruesas carpetas con manuscritos, pertenecientes a la monografía de las hormigas, continuación de las mirmicinas. Sus deudos honraronme al confiarme ese importante legado, expresándome sus fervientes deseos, si fuera posible ponerlo en condición, para una publicación póstuma.

Apoyo decididamente esta proposición y haré lo que mis fuerzas me permitan. Confiamos también contar con la aprobación de nuestro Gobierno y autoridades científicas, para que, en tiempo no demasiado lejano, los Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales, conserven en sus páginas esta herencia científica, como bello ejemplo

del saber, de la constancia y laboriosidad, del hombre que fué uno de los dignos Directores del Museo, maestro y gran ciudadano.

Olivos, 29 de julio de 1934.

LISTA DE FORMICIDOS DESCRITOS POR EL DOCTOR GALLARDO

- Dorymyrmex ensifer* For. var. *laevigata* Gall. (18) *
Forelius rufus Gall. (18).
Forelius Mac Cooki For. subsp. *brasiliensis* For. var. *Carmelitana* Gall. (18).
Trachymyrmex pruinosus Em. (♂ & ♀, descr. 19).
Dorymyrmex Silvestrii Gall. (20).
Pseudoatta n. gen. *argentina* Gall. (21).
Acromyrmex (Moellerius) striata Rog. var. *mesopotamica* Gall. (21).
Atta Vollemveideri For. var. *obscura* Gall. (21).
Ponera fenestralis Gall. (25).
Araucomyrmex n. gen. Gall. (26).
Pogonomyrmex longibarbis Gall. (33).
Pogonomyrmex catanlilensis Gall. (33).
Crematogaster (Orihocrema) torosa Mayr, var. *Goeldii* For. (♀, descr. 35).
Crematogaster (Orihocrema) brevispinosa Mayr, subsp. *Moelleri* For. var. *malevolens* Sants. (♂ & ♀, descr. 35).
Crematogaster (Neocrema) distans Mayr, subsp. *rugiceps* For. (♂, descr. 35).

LISTA DE PUBLICACIONES ENTOMOLOGICAS

1894. 1. Flores e insectos (Conferencia). Anal. Soc. Cient. Argent., t. 38, 1894, p. 240-269.
1904. 2. Quelques observations sur la métamorphose de *Citheronia brisoti* (Boisd.) Kirby. Bull. Soc. Ent. France, 1904, p. 268-269.
1907. 4. Note sur les états préparatoires de *Morpho catenarius* Perry, aux environs de la ville de Buenos Aires. Bull. Soc. Ent. France, 1907, p. 68-70.
- » 4. De cómo se fundan los nuevos hormigueros de hormiga negra. Rev. Jardín zool. Buenos Aires, (2), t. 3, 1907, p. 212-216.
- » 5. Observaciones sobre la metamorfosis de *Morpho catenarius* (Perry) en los alrededores de Buenos Aires. Anal. Soc. Cient. Argent., t. 63, 1907, p. 52-57.
1908. 6. Algunas observaciones biológicas sobre los Camuatiés. Rev. Jardín zool. Buenos Aires, t. 4, 1908, p. 21-23.
- » 7. Invernada de las orugas de *Morpho catenarius* (Perry). Anal. Soc. Cient. Argent., t. 64, 1908, p. 200-204.
- » 8. La lucha científica contra las plagas. Anal. Soc. Cient. Argent., t. 66, 1908, p. 249-252 y en La Agric. Nacional, 1, 1908, p. 494-497.
- » 9. Notable mimetismo de la oruga del esfingido *Dilophonota las-sauxi* (Boisd.) Berg. Anal. Mus. Nac. Buenos Aires, t. 16, 1908, p. 243-248, lám. II.

(*) Los números al final se refieren a la publicación correspondiente de la lista siguiente.

1912. 10. La destrucción de la langosta por sus enemigos naturales. Anal. Mus. Nac. Buenos Aires, t. 23, 1912, p. 155-165.
- » 11. Observaciones sobre una hormiga invasora, *Iridomyrmex humilis* Mayr. Bol. Soc. Physis, 1, 1912, p. 133-138.
1913. 12. Dos palabras más acerca de la hormiga invasora *Iridomyrmex humilis* Mayr. Bol. Soc. Physis, 1, 1913, p. 264-265.
1915. 13. El instinto de las hormigas. Rev. Filosofía, 1, 1915, p. 1-20.
- » 14. Observaciones sobre algunas Hormigas de la República Argentina. Anal. Mus. Nac. Buenos Aires, t. 27, 1915, p. 1-35, 6 figs.
1916. 15. Fauna mirmecológica de Tandil y la Ventana. Physis, 2, 1916, p. 128-131.
- » 16. El mirmecófilo sínfilo *Fustiger elegans* Raffr. Bol. Soc. Physis, Buenos Aires, t. 2, 1916, p. 254-257, fig.
- » 17. Introducción de la *Diaspis pentagona* y lucha contra esta plaga en la República Argentina. Anal. Zool. Aplicada (Santiago de Chile), 3, 1916, p. 33-50; id. Rev. appl. Ent. A., 4, 1916, p. 467.
- » 18. Las hormigas de la República Argentina. Subfam. *Dolicoderinas*. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 28, 1916, p. 1-130, 51 figs.
- » 19. Notas acerca de la hormiga *Trachymyrmex pruinosus* Emery. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 28, 1916, p. 241-252, 4 láminas.
- » 20. Notas complementarias sobre las *Dolicoderinas* argentinas. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 28, 1916, p. 257-261, 6 figs.
- » 21. Notes systématiques et ethologiques sur les fourmis attines de la République Argentine. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 28, 1916, p. 317-344.
1917. 22. Notes critiques sur les «Formicides sudaméricains nouveaux ou peu connus» du Docteur Santschi. Physis, Buenos Aires, t. 3, 1917, p. 48-61, 2 figs.
1918. 23. Hormigas argentinas. Subfam. *Dorplinae*. Tribu *Ecitonii*. Rev. Mus. Popular Paraná, año 1, N° 2, 1918, p. 1-3.
- » 24. Hormigas dolicoderinas de los Andes de Mendoza. Physis, Buenos Aires, t. 4, 1918, p. 28-31.
- » 25. Las hormigas de la República Argentina. Subfam. *Ponerinas*. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 30, 1918, p. 1-112, 23 figs.
1919. 26. Hormigas del Neuquén y Río Negro. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 30, 1919, p. 243-254, 2 figs.
- » 27. Una nueva Prodorilina *Acanthostichus afflictus*. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 30, 1919, p. 237-242, 3 figs.
1920. 28. Las hormigas de la República Argentina. Subfamilia *Dorilinas*. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. t. 30, 1920, p. 281-410, 35 figs., 3 mapas.
1929. 29. Notas sobre las *Dorilinas* argentinas. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires, t. 36, 1929, p. 43-48.
- » 30. Note sur les moeurs de la fourmi *Pseudoatta argentina* Gall. Rev. Soc. Ent. Argent., n° 10, 1929, p. 197-202, 2 figs.
1930. 31. Sobre el género *Dorymyrmex* Mayr en la Argentina. Rev. Chil. Hist. Nat. Santiago de Chile, 34, 1930, p. 143-148, 1 fig. (Hym.).
1931. 32. Oruga mimética del rosal. Rev. Soc. Ent. Argent., n° 15/16, 1931, p. 183-184.

- » 33. Deux nouvelles espèces de «*Pogonomyrmex*» de la République Argentine (Hyménoptères Formicides). Rev. Mus. La Plata, t. 33, 1931, p. 185-188, fig. 1-2.
- » 34. Doctor Augusto Forel. Rev. Soc. Ent. Argent., n.º 17, 1931, p. 337-342.
- » 35. Algunas formas sexuales aun no descriptas de las hormigas del género *Crematogaster* del la República Argentina. Rev. Soc. Ent. Argent., 3, n.º 17, 1931, p. 297-304, 6 figs. (Hymen.).
- 1932. 36. El subgénero *Ejasmopheidole* en la República Argentina (Himénopteros Formícidios). Rev. Chil. Hist. Nat. Santiago de Chile, 36, 1932, p. 178-182, 1 fig.
- » 37. El Ingeniero Carlos Janet. Anal. Soc. Cient. Argent., t. 113, 1932, p. 228-230.
- » 38. Las hormigas de la República Argentina. Subfamilia Mirmicinas, Sección *Promyrmicinae*. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Bernardino Rivadavia, vol. 37, 1932, p. 37-87, 27 figs.
- » 39. Las hormigas de la República Argentina. Subfamilia Mirmicinas, Segunda Sección *Eumyrmicinae* género *Pogonomyrmex* Mayr. Anal. Mus. Nac. Hist. Nat. Bernadino Rivadavia, vol. 37, 1932, p. 89-169, 45 figs.
- 1934. 40. Las hormigas de la República Argentina. Subfamilia Mirmicinas, Tribu *Crematogastrini*, género *Crematogaster* Lund. Anal. Mus. Argent. C. Nat. Bernardino Rivadavia, t. 38, 1934, p. 1-84.
- » 41. Un nuevo ejemplar femenino de *Eciton Rogeri* Dalla Torre (Himénopt. Formicid.). Revista de la Sociedad Entomológica Argentina, vol. VI, n.º 1, 1934, p. 2.